SSD Caché

1. ¿Qué es?

1.1. Se trata de un tipo de sistema híbrido que utiliza discos duros convencionales pero también un pequeño disco SSD para aumentar dramáticamente la velocidad de acceso a los archivos usados con mayor frecuencia (es decir, los que mantenemos en caché). Esto nos aporta un notable aumento de rendimiento al usar nuestros discos. Existen HDD que ya tienen una pequeña caché SSD incorporada, aportando un buen balance precio/capacidad. No obstante, si ya disponemos de discos duros normales y queremos un SSD caché, podemos comprar un disco de pequeño tamaño y configurarlo para que realice la tarea ya mencionada.

2. Requisitos

2.1. En primer lugar, como es lógico, necesitaremos al menos un HDD y un SSD. Es recomendable que la capacidad del SSD ronde entre 64 y 128 GB, para que no sea ni muy pequeño ni muy grande. Es esencial que el SATA de nuestra placa base sea compatible con este tipo de tecnología. Tras leer varios artículos en Internet todos coinciden en que las placas con chipset Intel mínimamente modernas son capaces de soportarlo, concretamente todas las que utilizan Intel Smart Response Technology. En caso de ser una placa distinta habría que investigar concretamente el modelo para saber si es compatible o no. Si nuestra placa es compatible tan solo tenemos que activar el modo RAID en BIOS sin importar que vayamos a utilizar un RAID o no, simplemente se trata de que el modo en el que trabaja el SATA con esta configuración activada también es favorable para el SSD caché. Una vez hecho esto hay varias formas de instalar y administrar el caché, dependiendo de nuestro sistema operativo y si utilizamos el software de Intel u otros; es a gusto del usuario.